

EL HORIZONTE PENAL DE LOS PUJOL

La Justicia tiene una bien ganada fama de lenta, pero también es inexorable. Pocos hubieran podido prever en Cataluña que en plena excitación separatista los Pujol iban a empezar a desfilan por los juzgados

LA investigación abierta por el juez de la Audiencia Nacional Pablo Ruz sobre las finanzas de Jordi Pujol Ferrusola puede ser el hilo de una madeja formada por un entramado de facturaciones falsas a numerosas empresas catalanas, que accedieron a pagar por trabajos inexistentes a cambio de influencias, contratos o relaciones. Esta es la conclusión que puede extraerse del informe elaborado por la Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal (UDEF) para el juez Ruz. Los investigadores de la Policía han detectado un total de veintinueve empresas que habrían hecho pagos a Pujol Ferrusola, operaciones que el informe de la UDEF califica como «ficciones contractuales». Además, los expertos policiales habrían identificado facturas falsas por más de doce millones de euros, emitidas por tres de las cinco empresas de Pujol hijo investigadas por Ruz.

Pujol Ferrusola podrá dar explicaciones, si quiere, en la declaración para la que ha sido citado el 15 de septiembre. Su derecho a guardar silencio y la impunidad que ampara a los imputados cuando mienten relativizan las expectativas sobre lo que pueda decir Pujol hijo. Los datos que importan son los que

provengan de las empresas a las que Ruz ha solicitado información, porque de su grado de colaboración con la Justicia dependerá que se vean más o menos implicadas en las irregularidades de Pujol Ferrusola. Nadie va a correr riesgos hoy en día por los Pujol.

Además, el volumen que va adquiriendo la trama del vástago del ex Honorable de Cataluña explica el temor de su familia a que Andorra conteste la comisión rogatoria enviada por el juez Ruz. La confesión de Pujol padre no ha conseguido tapar los indicios contra su hijo, pero no acaban ahí, en el plano familiar, las zonas oscuras sobre las que puede poner el foco la Justicia. Empresas, personalidades y políticos catalanes ya han aparecido en otros sumarios, como los casos Millet, Pallerols y similares, retratos de la confusión de intereses en la sociedad nacionalista catalana. Es posible que suceda lo mismo con el caso Pujol, en cuanto el juez Ruz y la UDEF tiren de la manta con la que la gran familia catalana quiso tapar sus negocios. Una manta que no es suficiente para esconder todo el enriquecimiento acumulado por los Pujol en tantos años de protagonismo intangible, consentido por un coro de silencio, tan frecuente en Cataluña con todo lo que se refiere al nacionalismo. También con sus negocios sucios.

La Justicia tiene una bien ganada fama de lenta, pero también es inexorable. Pocos hubieran podido prever en Cataluña que en plena excitación separatista, los Pujol, ni más ni menos que los Pujol, iban a empezar a desfilan por el juzgado.